Vol. 5. N° 1
Enero - Abril 2020

74-90

EL CORONAVIRUS Y LA PANDEMIA: UNA CRÓNICA SOCIOSIMBÓLICA

Victor Córdova
ORCID: 8,429,891
vctr.cordova@gmail.com
Amelia Linares
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-8810-8512
maeyelijlinares@gmail.com
Instituto de Altos Estudios de la Seguridad de la Nación
"Gran Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre"
Venezuela

Recibido: 31/03/2020 - Evaluado:17/04/2020

RESUMEN

El presente artículo aborda un contexto geohistórico referencial que permite resignificar y recontextualizar este fenómeno que impacta la realidad mundial y la cotidianidad de nuestras vidas hoy desde una mirada histórica, sociológica y cualitativa. Refleja los intersticios de un sistema global, desregularizado y sin parangón como lo ha sido el capitalismo, y las consecuencias que ha dejado en los países que han adoptado este sistema como única forma de hacer política. A la vez, se contrasta con la República Bolivariana de Venezuela y pone en realce los logros que este país ha demostrado en su lucha por hacer frente al COVID19 como Pandemia universal. Presenta la Pandemia como el resultado de los males globales que acecha a nuestros pueblos y la proyecta como una oportunidad para el reordenamiento mundial, la reformulación y reorientación de políticas públicas que fomenten valores éticos, solidarios y revolucionarios que coloquen a la vida humana como valor supremo.

Palabras Clave: COVID 19; Nuevo orden mundial; Crisis Capitalista; Oportunidad; Venezuela

Vol. 5. N° 1
Enero - Abril 2020

The coronavirus and the pandemic: A sociosymbolic chronicle

ABSTRACT

This article addresses a referential geohistorical context that allows to re-signify and re-contextualize this phenomenon that affects the world reality and the daily life of our lives, from a historical, sociological and qualitative approach. It reflects the interstitials of a global, deregulated and unparalleled system as capitalism has been, and the consequences it has left on countries that have adopted this system as the only way to do politics. At the same time, it contrasts with the Bolivarian Republic of Venezuela and highlights the achievements that Venezuela has shown in its struggle to deal with COVID19 as a universal pandemic. It presents the Pandemic as the result of the global ills that haunt our peoples and projects it as an opportunity for global reordering, reformulation and reorientation of public policies that foster ethical, solidarity and revolutionary values that place human life as the supreme value.

Key Words: COVID 19; New world order; Capitalist Crisis; Opportunity; Venezuela

Introducción

Esta crónica-ensayo sobre un tema de tanta actualidad y publicidad en el mundo actual, es una manera de entender y exponer el impacto socio-estructural y socio-simbólico de una pandemia que afecta a por lo menos 190 países del mundo.

Deliberadamente, se ha intentado, con toda intencionalidad descentrarnos de punto de vista epidemiológico, virológico o sanitario, para recorrer una vía, más cercana a nuestras formaciones e intereses intelectuales, y a ofrecer otra mirada del asunto.

Fue el resultado de un arqueo de notas periodísticas, de ensayos de escritores reconocidos y, sobre todo, un paneo, de lo que la prensa internacional de acceso ofrecía, separándonos del llamado imperialismo mediático.

En esta dirección, no se podrían plantear otros objetivos e intereses, que no fueran nuestras preocupaciones intelectuales y éticas por una situación planetaria que cada día cierra más el camino a la vivencia, al sostenimiento del planeta y a la pregunta de Alain Touraine, de si podremos seguir viviendo juntos.

El Corona-Virus y la pandemia: una crónica sociosimbolica

Toda crónica que se escriba implica un relato, una leyenda, unos mitos y seguramente muchas verdades. Pero cuando la crónica implica la vida que se está viviendo, lo sociosimbólico rebasa lo socioestructurado, y entramos en el reino de la realidad y su contextualidad.

La vida, no es un concepto, es un sostenido musical. En el plano de la vida vivida (Poirier, 1983), habla de varias vidas: la soñada, la deseada, la sentida, y la separa no radicalmente de la vida institucionalizada o la vida socio estructurada. Finalmente, con (Ferrarotti,1983) la vida es una praxis que se escenifica en varios planos que van que, desde la vida interiorizada, la vida cotidiana, la vida extraordinaria, y la vida que transforma transformándose.

Buscamos significar que cualquier PANDEMIA es necesario resignificarla para sacarla del culto tántrico, de la frialdad de las curvas, del dato estadístico, de la fascinación tecnológica, etc; que ellas, como cualquier fenómeno que impacta **NUESTRAS REALIDADES Y NUESTRAS VIDAS**, no ocurre en un desierto de soledades.

Está situada y geolocalizada**.** Tiene por ende un horizonte histórico, una contextualización real, genera una geopolítica del poder, y, desde luego "recuerda" filosóficamente el debate eterno entre la vida y la muerte, entre las dicotomías absolutas de los procesos históricos (la lucha por el destino, la irreversibilidad

y la teleología del ser y el hacer, y muy finalmente la creencia en milagros).

Ingenuamente se dice, que los accidentes de la naturaleza son impredecibles y por ende, intempestivos e inesperados. Son largas las leyendas de terremotos, tsunamis, inundaciones y deslaves, tempestades inclementes, las pestes, las epidemias y las pandemias. Ellas generaron desde el pensamiento mágico, el pensamiento religioso, la incontrovertibilidad del destino y la presencia de los elementos, base de la filosofía presocrática y luego todo el pensamiento moderno alrededor de la nueva mitología de la ciencia y la tecnología.

En el camino pasamos de la doxa a la episteme, de la physis al logos, de la filosofía a la ciencia, y, hoy al reino del conocimiento base de las teorías y las diversas epistemologías. Pero, tremendo castigo de la vida, todo ello sigue unido y reunido en **LA VIDA, LA REALIDAD Y EL CAMBIO**.

Siempre, la comprensión, la interpretación y la explicación por estos estadios del SER, generan también el despertar de los miedos atávicos, los castigos divinos, y las amenazas de la cultura judeo-cristiana.

Esta Pandemia, como enfermedad viral, ha mostrado una extrema viralidad y contagio veloz, pero no pareciera superar a las famosas pestes anteriores: la gripe española, la peste que inspiró a Thoman Mann en La muerte en Venecia, las primeras expansiones de este género de virus coronados, las epidemias del cólera, las llamadas pestes bubónicas. Inclusive no es más terrible que los bombardeos a Irak, ni la destrucción de Alepo en Siria, de las matanzas en las aldeas de Vietnam o los bombardeos a Palestina por Israel.

Y en términos mundiales, no fue más desastrosa que la I Guerra Mundial y las batallas entre trincheras, y, por supuesto, menos mortal que los 50 millones liquidados en la II Guerra Mundial, y, menos denigrante que los genocidios de los indígenas latinoamericanos en la conquista española, las matanzas en los campos de concentración nazi, de judíos, gitanos, comunistas, homosexuales, etc. Inclusive menor a las limpiezas étnicas en Cambodia, los 20.000 comunistas asesinados en Indonesia, los crímenes de los "jóvenes turcos" en 1914.

Se quiere significar una contextualidad, un horizonte histórico, un ambiente destrozado por la explotación sin límites de la tierra, los minerales, las aguas y la fuerza de trabajo. Es esta contextualidad la que circunda el escenario para que las pandemias, los desastres ambientales, las pestes, las inundaciones y demás accidentes naturales, sean interpretados de una manera o de otra, según los criterios y apreciaciones de la realidad de la coyuntura dada.

Una alerta temprana, la escribe Morin (2011) y nos alerta: "el presente solo es perceptible en su superficie. Está minado en profundidad por fuerzas subterráneas, por corrientes invisibles bajo un suelo aparentemente firme y sólido… la globalización ha provocado una crisis planetaria de múltiples rostros". (p.123)

Estamos en presencia de una crisis planetaria. Es una policrisis: crisis de la economía mundial, HOY en ambiente pandémico, los gurúes de los organismos multilaterales FM, BM, CEPAL, Grupo de los 20, etc. han pronosticado una RECESIÓN superior a la vivida por el capitalismo en 1929. Sigamos con Morin. Crisis ecológica: aumentada con la degradación creciente de la biosfera, que por su parte creará nuevas crisis económicas, sociales y políticas. La crisis de las sociedades tradicionales: que deriva de la occidentalización que tiende a desintegrarlas; solo hay que mirar la situación de los países africanos, asiáticos y del lejano oriente continental. Crisis de la civilización occidental: que en sus aspectos socioculturales muestra los efectos egoístas del individualismo que destruyen la antigua solidaridad. Crisis demográfica: que se amplifica por la sobrepoblación de los países pobres, la disminución de la población en los países ricos y los flujos migratorios empujados por las guerras, la pobreza y la miseria…

La crisis urbana: mostrada en las megalópolis asfixiada y asfixiante, contaminada y contaminadora, donde el stress, la "guettización" de ricos y pobres, aíslan cada vez más a las personas. La crisis del mundo rural: la de desertificación provocada por los cultivos industrializados con pesticidas, con ganaderías extensivas industriales, y la producción de alimentos degradados por las hormonas y los antibióticos. La crisis de la política: agravada por la incapacidad de pensar y de afrontar la amplitud y la complejidad de estos nuevos problemas.

También está la crisis de la humanidad, como sumatoria de la crisis de la globalización, de la occidentalización y la del desarrollo, que a fin de cuentas es una gigantesca crisis que, irónicamente, no logra acceder la humanidad.

Y a grandes títulos: la crisis del desarrollo, cuyo arquetipo es el modelo occidental de sociedad para todo el planeta, que ignora los contextos humanos y culturales. Hoy, esta crisis es más amplia con la implantación del estilo norteamericano de Trump, contra toda ley internacional, contra todo sentido de humanidad, con la imposición de bloqueos, amenazas, guerras financieras, psicológicas, sabotajes, etc. a todo gobierno o país que no ciña a sus designios, omitiendo completamente la existencia de las Naciones Unidas y el Derecho Humano en general.

La nave espacial Tierra se propulsa mediante cuatro motores incontrolados: la ciencia, la técnica, la economía y el lucro, que han generado dos barbaries aliadas: una que tortura, masacra, mutila y destruye; otra que es fría, gélida, de la hegemonía del cálculo, de lo cuantitativo, de la técnica, del lucro a costa de las sociedades y las vidas humanas. Y que en términos de humanidad desencadenan el peligro nuclear que conlleva la privatización futura del armamento atómico, la degradación de la biosfera, un sistema mundial desprovisto de controles y regulaciones, la reaparición de las hambrunas, y los conflictos político-religiosos que pueden culminar en guerras entre civilizaciones.

Es en este ambiente, escenario y formas de vida, cualquier fenómeno global como guerras, accidentes naturales de monta (atómicos o no), epidemias, pestes y pandemias, son el caldo de cultivo de nuevas virus, nuevas pandemias, terremotos increíbles y accidentes termonucleares. Está grabado que nuestra nave espacial está en cuenta regresiva: el calentamiento global, la furia de los mares y océanos, la crisis del agua, y, sobre todo los avances imperialistas por el poder mundial, son desencadenantes de estos peligros reales.

Un destacado intelectual boliviano, Vicepresidente de esa nación en el exilio, (García, 2020) adelanta sus previsiones cuando indica:

> Al estancamiento económico de los últimos años ahora le sigue la recesión global, es decir, un decrecimiento de las economías locales que va a llevar a un cierre viral de empresas, al despido de millones de trabajadores, a la destrucción del ahorro familiar, al aumento de la pobreza y el sufrimiento social. Y nuevamente los sacerdotes de la globalización, insuflados en su mezquindad, se cruzan de brazos a la espera de que los Estados nacionales gasten sus últimas reservas, hipotequen el futuro de al menos dos generaciones para contener el enojo popular y atemperar el desastre que los arquitectos de la globalización han ocasionado… (Garcia, 2020, s/p)

Por otro lado, la escritora argentina (Luzzani, 2020), en el periódico de opinión PÁGINA a 12 de Argentina, reseña un libro de Naomi Klein (La doctrina del Shock), donde se pregunta con mucho tino por el mundo que puede emerger después de esta catástrofe; evidentemente, refiriéndose al ocasionado por la ya famosa Pandemia. En una frase llena de estupor, piensa que nunca antes había sucedido que simultáneamente, el mundo entero estuviera bajo la amenaza real de una epidemia y que una rara sintonía hecha de pánico e incertidumbre en todo el planeta fuera el virus el único tema que ocupara las mentes.

La pandemia de coronavirus lleva a la humanidad a cambiar hábitos y a reflexionar sobre su lugar en el mundo, mientras que las economías se debaten entre el quedarse en casa, la producción y la inversión social que los Estados encuentran imprescindibles. ¿Otro mundo sería posible?

Ahora sí entramos en la Geopolítica de la Pandemia…

Solo podemos abordarla conceptualmente en el sentido, como los usos, abusos, interpretaciones y relaciones están marcados por un signo político claro. Unos privilegian lo económico y la producción al problema de la vida, con expresiones tan grosera como sugerir “dejar los tratamientos para los jóvenes, porque los adultos mayores ya vivieron”; los neoliberales y neoconservadores en los EE. UU y Europa, colocan la producción y la vida en términos antinómicos. En las primeras

de cambio, Trump alertó que no podían detener el aparato productivo por ningún tratamiento público a la pandemia, contando con la aprobación y seguimiento inmediato de sus homólogos en Brasil y Chile; en cambio, la canciller Merkel y el neoliberal Macron contradijeron este consejo. En lo que respecta a las respuestas para el tratamiento de la pandemia, se agruparon los neoliberales y los progresistas-liberales en los EE.UU. llamando la atención sobre la crisis sanitaria y la ausencia de políticas públicas en el campo de la salud.

Las opiniones se diseminaron en áreas de conocimiento y posiciones políticas prosistema y antisistema. La vida vs el Sistema Productivo; hegemonía neoliberal vs la vida humana; la emergencia de nuevos capitalismos y los neocolonialistas; llamados de atención sobre los Valores y la cultura humana. Y en términos de títulos de artículos de prensa las temáticas preferidas fueron "el capitalismo y sus interrogantes"; "adiós a la globalización", "el fin del imperialismo"; "el fin del capitalismo"; el coronavirus en los EE.UU. En la infodemia, que es fiable y que no es, en las informaciones sobre la pandemia (estudio del instituto Reuters y la Universidad de Oxford) pocos han especulado sobre las nuevas guerras o las guerras modernas en Mary Kaldor.

Un escritor español, Alemán (2020), propuso unas interrogantes interesantes en El País, 15-4-20.:

a. En otros tiempos (revolucionarios) se creía que las crisis conducirían al derrumbe del capitalismo. Se piensa que esta Pandemia abre un periodo de crisis global en el capitalismo.
b. Hoy, el capitalismo vive una catástrofe sanitaria mortal a escala global que desnuda sus ficciones constitutivas.
c. No existen categorías filosóficas o políticas para poder pensar cuál será el modo de habitar el mundo que se viene.
d. Vivimos la extensión serial de la muerte. El autor piensa que las concentraciones o encerramientos, los distanciamientos sociales, las metáforas bélicas, los confinamientos, solo auguran muerte.
e. Se enmascaran las contradicciones reales del sistema capitalista tras la crisis sanitaria y de las políticas de salud por los estados capitalistas.

Como trabajamos en la crónica, no es elegante que polemicemos o critiquemos los elementos esbozados por autores y escritores diversos. Simplemente los señalamos.

Otro tipo de crónicas son particulares al Coronavirus y los EE.UU. En este sentido asomábamos la hipótesis que además de la contextualización necesaria para la comprensión-interpretación del fenómeno, subrayamos que al recaer el centro de la crisis viral en Europa (España, Italia, Francia, El reino unido y Alemania) y su traslado más grave hoy en los EE.UU, indicaba un camino empírico de análisis que debe ser investigado: parece claro el abandono de las políticas públicas de salud en beneficio de lo privado; no

es despreciable la información que el número mayor de afectados y fallecidos recaiga en los EE.UU (curiosamente en afroamericanos y latinoamericanos por amplio margen); es el país donde la asistencia pública de la salud no existe, todo lo referente a la vida, su sanidad y cuidado está mercantilizado, sin olvidar que existe una buena medicina y tecnologías al respecto.

¿Existe una Geocultura de la Pandemia? creemos que sí, y a manera de un sentido homenaje a los próximos 99 años de Edgar Morin, contaremos sobre una "última" entrevista pública realizada por este inmenso creador intelectual. Nació en 1921 y ha escrito muchísimos libros e investigaciones, ocupado cargos importantísimos en la Academia Francesa y ha sido creador de muchos institutos de investigacion social y cultural.

Ordine, 2020, en una entrevista realizada a Edgar Morin publicada el l 11 de abril 2020 se reflexiona sobre los efectos de la epidemia de coronavirus y alerta contra los peligros del darwinismo social y la destrucción del tejido público en sanidad y educación.

Pregunta: Refiriéndose a la mundialización que ha creado un gran mercado global, que a través de la tecnología más avanzada ha reducido considerablemente las distancias entre continentes. Pero esto no ha favorecido un diálogo entre los pueblos. Al contrario, ha fomentado el relanzamiento del cierre identitarios en sí mismo, alimentando un peligroso soberanismo.

Respuesta: Vivimos en un gran mercado planetario que no ha sabido suscitar sentimientos de fraternidad entre los países. Ha creado, de hecho, un miedo generalizado al futuro. Y esta pandemia ha iluminado esta contradicción haciéndola aún más evidente….

Pregunta: El desarrollo económico-capitalistico, entonces, ha desatado los grandes problemas que afectan nuestro planeta: el deterioro de la biosfera, la crisis general de la democracia, el aumento de las desigualdades y de las injusticias, la proliferación de los armamentos, los nuevos autoritarismos demagógicos (con Estados Unidos y Brasil a la cabeza). Por eso hoy es necesario favorecer la construcción de una conciencia planetaria bajo su base humanitaria: incentivar la cooperación entre los países con el objetivo principal de hacer crecer los sentimientos de solidaridad y fraternidad entre los pueblos.

Respuesta: Con respecto a las reacciones y actitudes respecto al virus…. La emergencia del virus y las medidas que nos obligan a quedarnos en casa han terminado por estimular nuestro sentimiento de fraternidad. Aplausos y vítores a los sanitaristas, cantos patrióticos etc. Pero está también la otra cara de la moneda. La experiencia nos enseña que todas las graves crisis pueden incrementar fenómenos de cierre y angustia: la caza al infractor o la necesidad del chivo expiatorio, a menudo identificado con el extranjero o el migrante. Las crisis pueden favorecer la imaginación creativa o provocar regresión**.** ¿Yante la emergencia

sanitaria, ha habido programas o estrategias comunes?

Pregunta: ¿Alude también a la Europa que frente a la emergencia sanitaria ha revelado, una vez más, su incapacidad de programar estrategias comunes y solidarias?

Respuesta: La pseudo Europa de los banqueros y los tecnócratas han masacrado en estas décadas los auténticos ideales europeos, cancelando cada impulso hacia la construcción de una conciencia unitaria. Cada país está gestionando la pandemia de una manera independiente, sin una verdadera coordinación.

Pregunta: ¿Cual ha sido su reacción frente al primer discurso de Boris Johnson, al despiadado cinismo con el que ha invitado a los ciudadanos británicos a prepararse a los miles de muertos que el coronavirus provocaría y a aceptar los principios del darwinismo social (la supresión de los más débiles)?

Respuesta: Esperamos que de esta crisis pueda resurgir un espíritu comunitario capaz de superar los errores del pasado: desde la gestión de la emergencia de los migrantes hasta el predominio de las razones financieras sobre las humanas, desde la ausencia de una política internacional europea a la incapacidad de legislar en la materia fiscal. Y sobre el despiadado discurso de Boris Johnson, cuando llama a los británicos a prepararse ante miles de muertos, me parece un ejemplo claro cómo la razón económica es más importante y más fuerte de la humanitaria: la ganancia vale mucho más de las ingentes pérdidas de seres humanos que la epidemia puede infligir. Al fin y al cabo, el sacrificio de los más frágiles (de las personas ancianas y de los enfermos) es *funcional a una lógica de la selección natural. Como ocurre en el mundo del mercado, el que no aguanta la competencia está destinado a sucumbir.* ***CREAR UNA SOCIEDAD AUTÉNTICAMENTE HUMANA SIGNIFICA OPONERSE A TODA COSTA A ESTE DARWINISMO SOCIAL.***

Pregunta: Entra las emergencias que la epidemia ha evidenciado está sobre todo la sanitaria. En algunos países europeos, los Gobiernos han debilitado progresivamente los hospitales con sustanciales recortes de recursos. La escasez de médicos, enfermeros, camas y equipamientos han mostrado una sanidad pública enferma

Respuesta: No hay duda de que la sanidad tenga que ser pública y universal. En Europa hemos sido víctimas de las directivas neoliberales que han insistido en una reducción de los servicios públicos en general. Programar la gestión de los hospitales como si fueran empresas significa concebir los pacientes como mercancía incluida en un ciclo productivo. Es otro ejemplo de cómo una visión puramente financiera puede producir desastres bajo el punto de vista humano y sanitario.

Finalmente, y sin duda, el confinamiento nos está haciendo dar cuenta de la importancia de la cultura. Una ocasión

-a través de estos saberes que nuestra sociedad ha llamado injustamente "inútiles" porque no producen ganancias- para comprender los límites del consumismo y de la carrera sin pausa hacia el dinero y el poder. Habremos aprendido algo en estos tiempos de pandemia si sabemos redescubrir y cultivar los auténticos valores de la vida: EL AMOR, LA AMISTAD, LA FRATERNIDAD, LA SOLIDARIDAD. Valores esenciales que conocemos desde siempre y que, desde siempre, desafortunadamente terminamos por olvidar.

¿Por qué en la República Bolivariana de Venezuela la pandemia del Coronavirus (COVID 19) no ha tenido los mismos elementos que en otros países?

CONTEXTO

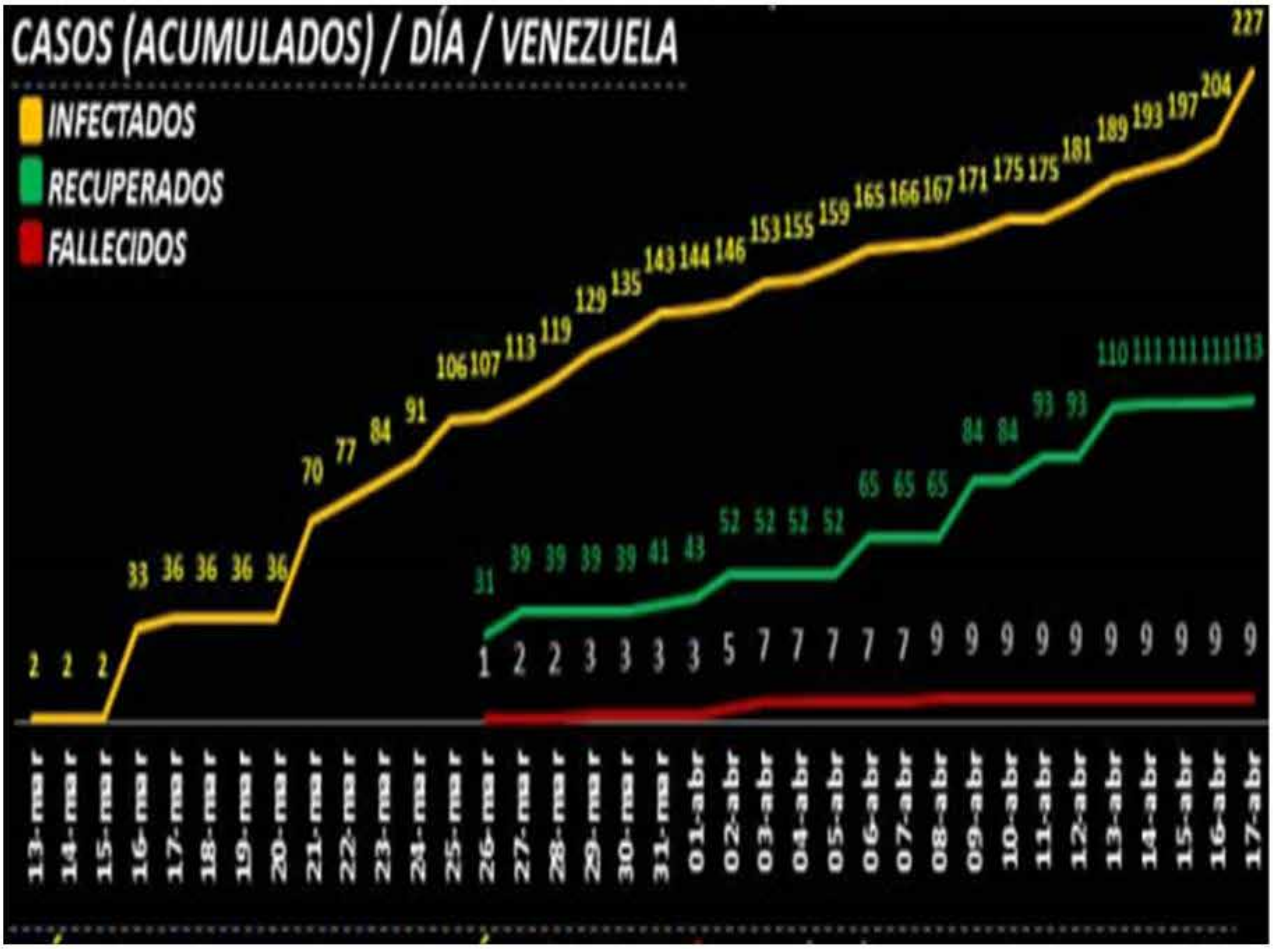
Para la República Bolivariana de Venezuela (RBV), el siglo XXI irrumpe con un nuevo Pensamiento de Seguridad, orden mundial y desarrollo, en términos más claros: la Revolución Socialista, o el Socialismo Bolivariano del Siglo XXI que retoma los principios bolivarianos de unión e integración y los posiciona como parte de una desestabilización internacional por reacomodar el nuevo orden mundial. Bajo este planteamiento que establece una nueva Doctrina de Seguridad de la Nación, sostenido sobre la Defensa y el Desarrollo Integral para ir a un proceso de integración nacional e internacional, nuestro país ha venido impulsando la construcción de un mundo multicéntrico y pluripolar y coloca al hombre en el centro de las relaciones económicas, políticas y sociales, para lo cual establece como valor supremo la priorización de la vida humana, lo que sin duda marca una ruptura con aquellos sistemas egoístas y de dominación que giran en torno a relaciones meramente economicistas, incremento desmedido de los márgenes de ganancia, la priorización de las leyes de oferta y demanda, aspectos que en resumidas cuentas constituyen la mercantilización de la vida y compromete a los ecosistemas.

En esa dirección, la RBV se ha propuesto reinventar una nueva manera de vivir, de pensar, de trabajar y de relacionarse con los individuos mismos y con la naturaleza, escenario en el que ha resultado necesario interrogarse en función de la realidad nacional, de las desigualdades políticas, económicas y socioculturales heredadas del capitalismo desmedido y salvaje que ha socavado históricamente nuestros estamentos, para replantearse y avanzar hacia un Desarrollo Integral para la Nación, desde una perspectiva del Pensamiento Estratégico, en un contexto de Seguridad de la Nación, en el cual hoy día es impensable hacerse sin considerar el COVID 19, que ahora constituye inevitablemente un actor dentro del actual contexto mundial y nacional, como parte de los males globales que penetran nuestras localidades y que además aún se desconoce si llegó para quedarse o que desaparecerá en el corto, mediano o largo plazo.

Desarrollo del COVID 19 en Venezuela

Desde el diagnóstico de la presencia del COVID 19 en Venezuela, con la comprobación de 2 casos el pasado 13 de marzo del año en curso, y luego de 36 días continuos de seguimiento, se han logrado detectar un total de 227 casos positivos, de los cuales se han recuperado 113 pacientes (50%) y han fallecido 9 (4%), los cuales responden a personas con altas vulnerabilidades dada variables como la edad y cuadros clínicos complejos previos. (Figura 1)

Figura 1
Casos acumulados día a día en Venezuela



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Movimiento Somos Venezuela (2020)

La Figura 2, revela que la mayor concentración de los casos está localizada en cinco estados del país: Miranda (73), Distrito Capital (31), Nueva Esparta (30), Aragua (29) y La Guaira (14), con un total de 177 (78%) sobre el total nacional. En términos generales, la Región Capital concentra 52% del total de casos, seguido por la Región Oriental (15%), y la Región Central (13%). (Figura 2)

Figura 2
Casos en Venezuela

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Movimiento Somos Venezuela (2020)

Se destaca en la Figura 2, que Miranda constituye una zona de las más afectado hasta ahora, y representa uno de los 7 estados del país con mayor concentración poblacional, posee una de las mayores zonas industriales del territorio venezolano (lo que se traduce en número de empleos directos e indirectos, y producción de bienes y servicios que generan encadenamiento productivo), cuenta con una de las barriadas más voluminosas del país (Petare) y zonas de clase media-alta, lo que ha significado un esfuerzo por parte del Gobierno bolivariano para atender efectivamente todas las particularidades de esta asimétrica población, situación muy similar a la del Distrito Capital, dadas las características propias consabidas de toda metrópolis.

Respuesta del Gobierno Nacional

Las estadísticas que se detallan en la Figura 3, muestran claramente que el Gobierno Bolivariano de Venezuela a pesar de constituir uno de los países que a nivel mundial se ha visto afectado por el contagio del COVID 19, ha logrado maniobrar positivamente para mantener cifras sumamente bajas respecto a las registradas en países europeos e incluso a las de países cercanos al nuestro como las que han sido de conocimiento público en Ecuador, Brasil, Colombia, por citar los más emblemáticos en la región en cuanto al número de contagiados y victimas letales.

Figura 3
Países con mayor afección

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Movimiento Somos Venezuela (2020)

En países como Estados Unidos, España, Italia, Francia y Alemania, cuyos sistemas neoliberales se han jactado de ser los modelos a seguir, son los que mayor número de contagiados y victimas letales han registrado a nivel mundial, cifras abanderadas por Estados Unidos con un total de 705.769 infectados al día 17 de abril, de los cuales han fallecido 36.920 y se han recuperado 59.158, lo que significa una tasa de recuperación de tan sólo 8% y de fallecidos de 5%, en un país supuestamente desarrollado con todos los recursos económicos y medios disponibles para sus ciudadanos, cuyos resultados no son nefastos solamente por las cifras aterradoras que maneja sino por el nivel de exclusión y racismo que profesa, al ser sus víctimas principalmente de la población latina y negra.

Ocurre todo lo contrario en Venezuela, país en el que el conjunto de medidas acertadas y oportunas instruidas por el presidente de la República Nicolás Maduro Moros y el Ejecutivo Nacional en su conjunto han permitido atender sin discriminación a todas las personas afectadas por el COVID 19, registrando para esta misma fecha una tasa de recuperación de 50% y tan sólo 4% de fallecidos, como referíamos anteriormente. Esta situación contrasta de la misma manera a España, Italia, Francia y Alemania, cuyos índices de contagio y mortalidad han estado muy por encima del que registra nuestro país.

Las medidas aplicadas en la RBV han girado en torno a la declaración de la cuarentena social colectiva voluntaria, cierre de todo tipo de actividades públicas o privadas que impliquen reuniones o presencia de grupos de personas en áreas determinadas (áreas comunes, de esparcimiento, plazas, entre otras), suspensión de las actividades escolares en todos grados y niveles educativos e implementación del plan escolar un "hogar una escuela" con acompañamiento vía web, desinfección de las áreas donde se hallan determinado focos de contagio y/o se sospeche de ello entre (edificios, casas, calles, avenidas, mercados, transporte masivo), actuación cívico militar articulada y coordinada con apoyo activo de la Policía Nacional y la Milicia Bolivariana.

La asistencia hospitalaria se realiza desde una visión ampliada e integral con la participación de toda la red de salud: hospitales, Centros de Asistencia Integral (CDI), 0800, y líneas de atención a casos potenciales del COVID 19, y la apertura de una red de hospitales centinelas acondicionados con capacidad de 25.000 camas para hospitalización. De igual manera y como parte de las políticas nacionales, se asumió el pago de las nóminas de las empresas privadas (que han paralizado sus actividades por las medidas) y de los Entes/organismos del Estado a través del Sistema Patria, a la vez que se han dictado un conjunto de medidas de protección al ciudadano, pequeño y medianos empresarios con exención de impuestos y otorgamiento de líneas de créditos productivos, con la finalidad de fortalecer las áreas prioritarias como alimentación, salud y transporte (vital). Asimismo, se efectuó la exoneración de alquileres por un lapso de seis meses consecutivos, se declaró inamovilidad laboral hasta el cierre del año en cursos, y se exoneró el pago de servicios públicos y de comunicaciones ordenando el suministro de los mismos sin ningún tipo de restricción a los ciudadanos.

En este contexto, es destacable que durante estos 36 días del desarrollo del COVID 19 en el país, el Estado venezolano ha demostrado contar con un sistema de alertas tempranas que le permite enfrentar con mayor empuje y capacidad las respuestas solidarias y humanistas hacia la población afectada, al disponer de un sistema de salud público nacional que presta servicios integrales de manera gratuita, de vanguardia y con un talento humano capacitado y de grandes valores y convicciones revolucionarias,

el cual ha estado acompañado por colaboradores internacionales como la Misión Cuba-Venezuela y personal chino. Es de destacar que al principio de la Revolución Bolivariana, las relaciones con China eran casi nulas, y a lo largo de estos 22 años de revolución se han logrado establecer sólidos lazos de hermandad y solidaridad lo que permite avanzar en materia de integración y cooperación prevista en nuestra Carta Magna.

Asimismo, son destacables los altos de conciencia y disciplina del pueblo venezolano para asumir las diferentes políticas y medidas para el cumplimiento de la cuarentena social voluntaria como mecanismo de prevención del COVID 19. De la misma manera se percibe un alto compromiso y nivel de organización de las estructuras de base (Poder Popular Organizado) para dar respuesta y acompañar al Ejecutivo Nacional en el proceso de acompañamiento y cumplimiento de mecanismos orientados a la atención del pueblo, especialmente los vinculados a los sistemas de alimentación a través del funcionamiento del CLAP casa a casa y visitas médicas organizadas para realizar procesos de despistajes del COVID 19.

Se evidencia además, la consolidación del Sistema Patria como mecanismo tecnológico sencillo y de vanguardia que permite mantener un registro actualizado y permanente de la población venezolana, ofreciendo la posibilidad de detectar de manera rápida posibles casos de COVID 19 mediante sistema de encuestas, atender mediante un conjunto de bonificaciones económicas directas a familias vulnerables y en general haciendo frente a las problemáticas y niveles de acceso de bienes y servicios de las familias venezolanas, bajo un enfoque que rompe radicalmente con los mecanismos tradicionales del sistema capitalista mundial, pues no se trata de préstamos sino de asignaciones directas sin contraprestación, así también, se han realizado censos escolares para garantizar la educación nacional como derecho constitucional para los niños y niñas de la Patria.

El sistema educativo nacional también ha dado respuestas positivas a toda la población escolar y universitaria en todos los niveles, garantizando con ello la culminación del año escolar y la consecución de estudios universitarios para los (as) venezolanos (as).

De esta manera se evidencia la actuación de un sistema humano-solidario por parte del Estado venezolano, a diferencia de aquellos países que han hecho de la Pandemia una forma de negocio para sus empresas, en las que se ve involucrado el sistema de salud y las redes de farmacias en sus expresiones de empresas trasnacionales.

Desafíos para la República Bolivariana de Venezuela

Más allá de este contexto que hemos expuesto, el cual también supone un nuevo reordenamiento del sistema mundial, que pudiera llamarse post capitalista, para la RBV resulta necesaria avanzar en la formulación de un conjunto de acciones -anticapitalistas-

direccionadas, que sinteticen las aspiraciones reales del pueblo, en las que se promueva la materialización de una nueva manera de vivir, de pensar, bajo un enfoque ético, fundado en el respeto a las identidades, y las particularidades, se privilegie la equidad, la igualdad, la solidaridad, y sobre todo, en la que se priorice la vida humana, obteniendo de esta Pandemia una oportunidad para avanzar en la consolidación del proyecto bolivariano. En este sentido, es necesario:

La asunción de una nueva cultura, una nueva conciencia que dé cabida a esa nueva manera de vivir, de pensar, de trabajar, implica una importante e ineludible tarea, claramente vinculada a la necesidad de superar la vieja cultura instalada por el sistema capitalista neoliberal; a saber, los viejos resabios del mercantilismo, del individualismo y el metabolismo del dinero y el capital convertidos en fuerzas culturales. Significa librar una lucha sin cuartel por nuevas ciudadanías, por nuevos sujetos sociales y, por supuesto, por una nueva subjetividad, una nueva espiritualidad, cuyas implicaciones están claramente vinculadas a generar procesos subjetivos superiores y correspondientes con la cultura que busca sustituir la vieja cultura burguesa de la dependencia y el neocolonialismo.

Superar la cultura de la pobreza para avanzar en un Desarrollo Integral puesto en función del pueblo venezolano, de la humanidad en general y no a los intereses del capital y sus trasnacionales e instrumentos de dominación, donde se vincule lo económico con lo político y lo socio-cultural, más la diversidad del pueblo venezolano.

Consolidar las bases materiales y espirituales del Socialismo Bolivariano bajo un enfoque ético como principio orientador, en las que definan políticas estratégicas de producción con miras a un desarrollo direccionado hacia la soberanía nacional, un desarrollo industrial (científico y tecnológico) que apuntale al proceso bolivariano en la satisfacción de necesidades reales y crecientes de la población, un sistema de distribución que responda a los objetivos nacionales, y por último, a manera de valor transversal, una reforma educativa y cultural que promueva los valores y sentimientos patrios y erradique definitivamente la cultura mercantilista sembrada por el capitalismo.

Conclusiones

El mundo reclama un nuevo reordenamiento, que promueva principios en pro de la defensa y la preservación de la vida humana y los ecosistemas que habitan el planeta tierra. El escenario que ha mostrado el COVID 19 al mundo deja en evidencia el estado de decadencia y de crisis que atraviesa el capitalismo mundial globalizado, lo que abre una nueva oportunidad a los gobiernos progresistas en una fase en la que reclama reinventar sus políticas en función de la corrección de errores del pasado, a la vez de alcanzar la definición de sus políticas en pro de atender las verdaderas necesidades del pueblo, superponiendo la vida humana como valor supremo.

Toda iniciativa política que surja a partir de la Pandemia debe suponer una reanudación política verdadera que contemple una clara y radical ruptura con el capitalismo. Existen claras evidencias de que la República Bolivariana de Venezuela ha venido fortaleciendo su sistema de valores éticos y culturales fundamentados en la hermandad y la solidaridad, así como su capacidad de organización y respuesta rápida a crisis como la del COVID 19.

Referencias

- Alemán, J. (2020). Capitalismo e interrogantes. El país. 15-4-20. En Red. Disponible en: https://www.pagina12.com.ar/259583-capitalismo-e-interrogantes
- Bogado, F. (2020). El capitalismo Odia a todo el mundo. Fascismo o Revolución. Entrevista a Maurizio Lazzarato.(12 de abril, 2020). En Red. Disponible en. https://twitter.com/bogadoescribe/status/1249338205058588672
- Ferraroti, F. (1983). Historia e Historias de vida. Francia: Librería de los Meridianos
- Luzzani, T. (2020). El fin. del capitalismo tal como lo conoctemos. En Red. Disponible en: https://carasycaretas.org.ar/2020/04/03/el-fin-del-capitalismo-tal-como-lo-conocemos/
- Morin, E. (2011). La Vía. España: Espasa Libros, S.L,U.
- Ordine, N. (2020) Entrevista a Edgar Morin, E. Vivimos en un mercado planetario que no ha sabido suscitar fraternidad entre los pueblos. Entrvista por Ordine, N. El Pais, 15 abril, 2020. Em Red. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2020-04-11/edgar-morin-vivimos-en-un-mercado-planetario-que-no-ha-sabido-suscitar-fraternidad-entre-los-pueblos.html
- Poirier, J. (1983). Los relatos de vida. Francia: Prensa universitaria de Francia.
- Reyes, L. (2020). Colapso del capitalismo global y transiciones hacia sociedades
- ecomunitarias. Mirando más Allá del empleo. Bilbao España: Ediciones ingaru Gaiak. En
- Red. Disponible en: http://alterecosoc.org/wpontent/uploads/2016/09/ManifiestoFinal_Ecosocialista.pdf